



## LA MAQUETA DE LA OFENSIVA FRANCESA SOBRE CIUDAD REAL

A Clemente Dorado, ingeniero de Minas prejubilado tras haber trabajado 32 años en Encasur, le despertó el interés por conocer el pasado de Ciudad Real el investigador Antonio Martín de Consuegra, tras haber sido su alumno en un curso de divulgación histórica. Coincidió en el tiempo en el “que empecé a tomar conciencia de mi familia y de la ciudad en la que vivo” sin las prisas de la actividad laboral.

Así, decidió “bucear en la historia provincial” a través de los libros y las enseñanzas del historiador, un aprendizaje que le ha permitido recuperar su afición por el modelismo con la maqueta que ha diseñado y levantado sobre la olvidada batalla de Ciudad Real de hace más de dos siglos.

La estructura tiene como base una plancha de madera contrachapada y todos sus elementos son de materiales reciclados. A base de trozos de cartón ha modelado banderines, puentes, molinos, el ancho y peligroso río Guadiana, y la vegetación, todos forrados con papel de celulosa mezclado con agua y cola.

Destaca sobre la maqueta de 1 metro y 30 centímetros por 80 centímetros la recreación, asesorado por el historiador, de los emblemas que simbolizaron a los dos ejércitos, el número 28 francés y el del regimiento de las milicias de Ciudad Real.

Tras la colocación y ensamblaje de las piezas, incluidas las de los soldados, adquiridos por otras vías, aunque pintados a mano, que le llevó un par de semanas, el conjunto quedó listo para ser admirado y para ofrecer un relato gráfico y didáctico de la memoria reciente ciuda-

rrealeña.

Previamente, “me documenté, consulté información y fuentes, y dibujé los elementos, algunos ya desaparecidos como los molinos, que tuvieron que reproducir su estética.

Dorado destaca la valentía de los españoles ante “el intratable” ejército francés, profesional, bien preparado, mucho más numeroso y con una gran experiencia, frente al español “hecho de retales” pero que “es capaz de soportar casi dos jornadas bélicas y de mantener parados” a mercenarios y francotiradores expertos.

Al ingeniero le parece mentira que sea una batalla “tan importante y tan desconocida” en los libros, y por ello ve bien que la reproducción que ha diseñado y construido pueda formar parte de algún museo o de recursos divulgativos.

### Como la batalla de Alarcos

De la misma manera, Dorado apunta una similitud en el desarrollo y balance de la batalla napoleónica con la medieval de Alarcos en la conquista musulmana que duró varios siglos en toda la península.

“No fue una casualidad”, sostiene, ya que “estamos en el medio de una ubicación estratégica de dominación”, y además “tenemos varios tesoros”, como son los cultivos de cereales (en aquellos siglos con los molinos para elaborar la harina), los olivares y el azogue el carbón de las minas de Almadén. “Aparte del expolio artístico”, el Ejército francés “se apoyó las reservas agrarias” dentro de un estado de dominación por la fuerza donde imponían sus propias leyes.